

Un Objetivo a La Vez Lesein Mutunkei Kenia

Cuando era niño, había una historia que la madre de Lesein Mutunkei le leía una y otra vez. Le encantaba esta historia y para él se ha convertido en una piedra de toque.

Se produjo un gran incendio en el bosque y todos los animales huyeron, incluso los elefantes y los leones. Solo el colibrí decidió quedarse. Recogió agua del río con su pico diminuto y empezó a arrojarla sobre el fuego furioso de abajo. Todos los demás animales preguntaron: "¿Qué crees que puedes hacer? ¡Eres muy pequeño!" Pero el colibrí respondió: "Haré todo lo que esté en mi mano para ayudar a detener el fuego. Haré lo que pueda" Y siguió combatiendo el fuego.

Todos en el país de Lesein, Kenia, respetaron a la gran Wangari Maathai, quien compartió esta historia con la gente para inspirarlos a unirse a su Movimiento Green Belt y plantar árboles para restaurar las cuencas hidrográficas degradadas de su país y salvar sus medios de vida. En 2004, el año en que nació Lesein, recibió el Premio Nobel de la Paz por sus contribuciones al desarrollo sostenible, la democracia y la paz. Ella es uno de los mayores héroes de Lesein.

Un día, cuando tenía 14 años, Lesein se dirigía a la escuela, sentado en el coche de su madre, cuando se dio cuenta de algo terrible. Estaba leyendo sobre la deforestación y la contaminación del aire en Kenia. A Lesein le encanta hacer caminatas, andar en bicicleta y acampar en la naturaleza. Pero se dio cuenta de que, a menos que se hiciera algo al respecto, pronto todo esto ya no sería posible.

"Decidí hacer más investigaciones", dice. Aprendió que los bosques de Kenia han sufrido mucho en las últimas décadas. En 1963, cuando el país se independizó, el 12 por ciento de Kenia estaba cubierto de bosques. Para el 2015, la cubierta forestal se redujo a solo el 7,6 por ciento. "Calculé que, en Kenia, estábamos perdiendo diez campos de fútbol [de bosque] cada hora".

Diez campos de fútbol: Lesein sabe muy bien cuánto es eso. Porque, sobre todo, es un futbolista apasionado. Juega para Ligi Ndogo, un club de fútbol en su ciudad natal de Nairobi, la capital de Kenia. Y fue la combinación de su pasión por el deporte y su conciencia ambiental lo que le dio una idea ingeniosa: decidió que por cada gol que marcara, plantaría un árbol. Lucharía contra la deforestación un árbol y una meta a la vez.

"No importa cuán grande sea el problema, solo necesitaba marcar la diferencia", dice. Y así, en honor a su héroe Wangari Maathai, quien murió en 2011, Lesein fundó la organización Trees4Goals.

Todas las semanas, Lesein iba a la práctica de fútbol y entrenaba con sus compañeros. Cuando llegaba a casa, anotaba en un librito cuántos goles había marcado. La semana siguiente, compraría un arbolito en una tienda al borde de la carretera; luego saldría y lo plantaría en una escuela, parque o bosque.

“El problema es que la gente no está replantando”, explica. Y las consecuencias de esto son la deforestación y la contaminación del aire. “Los árboles absorben aire contaminado”, dice. “Plantar árboles es realmente importante para revertir el cambio climático”. Es por eso por lo que Lesein se propuso un objetivo claro: quiere que los bosques vuelvan a crecer para cubrir más del 10 por ciento de Kenia.

Para Lesein, luchar contra el cambio climático significa luchar por la supervivencia de su comunidad. El año pasado, deslizamientos de tierra devastaron el noroeste de Kenia después de una temporada de lluvias mucho más intensa de lo habitual. “También ha habido sequías y por eso tenemos menos comida”, dice. “Entonces, hay agricultores que están en problemas reales, que no pueden cultivar sus cultivos”.

Después de un tiempo, Lesein se dio cuenta de que necesitaba hacer aún más. “Decidí incrementar mi compromiso. Así que por cada gol que marcaba, decidí plantar diez árboles”. Pronto, las personas que lo rodeaban tomaron nota de sus esfuerzos. Sus compañeros de equipo se unieron a la plantación de árboles. Entonces el equipo de rugby de su escuela quiso participar. Y cuando uno de sus amigos le preguntó si podía hacer lo mismo, solo para el baloncesto, “¡Le dije que por supuesto que podía!” Dice Lesein. Así que ahora, también hay un grupo Hoops4Trees, que se une a Trees4Goals en la plantación de árboles.

Cuando una escuela secundaria en Sudáfrica invitó a Lesein a unir fuerzas, comenzó a extender su trabajo a otros países africanos. “A medida que nos expandimos, me aseguro de que la gente aprenda de la experiencia”, dice. “Y que se lleven a casa una apreciación del por qué estamos haciendo esto”.

Para Lesein, asegurarse de que la gente comprenda lo que está en juego es un aspecto importante de su activismo. “Mucha gente de mi generación no sabe lo que le está sucediendo a nuestro planeta”, dice. “Nadie les está enseñando; no se nos enseña esto en la escuela”. Con demasiada frecuencia, dice, la gente siente que es necesario ser un activista o un científico para comprender qué está impulsando el cambio climático. Con Trees4Goals, Lesein involucra a las personas y las educa al mismo tiempo. “Que ellos sepan qué hay detrás de la deforestación y la contaminación, y cómo podemos reducirlo plantando árboles, eso realmente los mantiene interesados”, dice.

A Lesein le interesa que la mayor cantidad de personas posible hable sobre el tema y actúe. El año pasado, junto con su club de fútbol, plantó 600 árboles en el bosque de Karura, un parque en Nairobi. En el bosque de Ngong plantó otros 350 árboles, junto con sus compañeros de escuela. “Terminamos un árbol y pasamos al siguiente”, dice. “Cuando realmente lo entendimos, fue divertido”.

Lesein siente que el fútbol, que es el deporte más popular del mundo, es una excelente manera de educar a la gente. “Hay tantos futbolistas famosos que tienen una influencia poderosa en las personas”, dijo. “Con su gran audiencia en el estadio, pueden influir en miles de personas para que salgan y aprendan más sobre los problemas, y creen una conciencia muy, muy grande”. Tiene un objetivo ambicioso de llevar su campaña Trees4Goals al siguiente nivel: quiere que la FIFA, la Federación Internacional de Fútbol Asociado, participe. “Si esto sucede, realmente

habrá una gran diferencia en el tema del cambio climático", dice. "Habrá una gran cantidad de personas que sabrán acerca de la conservación del medio ambiente. ¡Sería genial!"

En los últimos años, Lesein se ha convertido en un emblema del activismo medioambiental en Kenia. Utiliza sus canales de redes sociales en Instagram y Facebook para publicitar sus proyectos de plantación de árboles. Y el año pasado fue invitado a participar en la Cumbre del Clima de Naciones Unidas. "Fue una experiencia increíble", dice. Era la primera vez que viajaba fuera de Kenia. Le gustó especialmente conocer a activistas de todo el mundo en la conferencia. Y participó en una huelga climática, donde escuchó a Greta Thunberg dirigirse a la multitud. Como llevaba su camiseta de Trees4Goals, la gente se le acercó y le preguntó al respecto. "Estaba feliz de poder compartir mi historia y decir por qué lo estaba haciendo con gran confianza", dice.

Cuando Lesein regresó de su viaje, tenía una reunión muy especial en su agenda. El presidente Uhuru Kenyatta lo había invitado a plantar un árbol en la Casa del Estado, la residencia oficial del presidente de Kenia. "Estaba tan emocionado", dice. "¡Me estoy haciendo amigo del presidente!"

Pero, como muestra la historia de Lesein, no es necesario ser amigo de un presidente para hacer un cambio. "He aprendido que ninguna acción es demasiado pequeña", dice. "Todo cuenta, no importa lo pequeño que sea".

Lesein dice que es su generación la que tendrá que pagar por las malas decisiones de las anteriores. Él cree que los jóvenes deben estar en la primera línea de las discusiones sobre el cambio climático, para evitar que se repitan los errores anteriores. "Tenemos nuestras voces, tenemos los números, literalmente controlamos las redes sociales", dice.

Cuando los tiempos se ponen difíciles, Lesein recuerda su infancia. Recuerda la historia del colibrí y el trabajo de Wangari Maathai. "Debemos tomar cualquier acción que sea posible, porque cada acción cuenta", dice. "Y deberíamos empezar. Incluso si es algo pequeño; como lo hizo el colibrí".

Son las pequeñas cosas que hacen los ciudadanos. Eso es lo que marcará la diferencia.
Wangari Maathai

Llamado a la acción: Al plantar árboles podemos luchar contra los efectos del cambio climático. ¿Estás en un club de fútbol? ¿Baloncesto? ¿Hockey? Planta un árbol por cada gol o punto que anotes. Siga a Lesein en Instagram (@ trees4goals) y Twitter (@ Trees4Goals_Ke).

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4youngworld.com
www.soup4worldinstitute.com

